

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta tarde, a las 17,30 (hora local), en la comunidad de “Giacomo Alberione” de Albano, dio repentinamente su último respiro nuestra hermana que superó los cien años

**DELL’AQUILA SANTA Hna. BERENICE
nacida en Volturino (Foggia) el 18 de julio de 1920**

“Santina” como se le llamaba usualmente, fue una hermana verdaderamente simpática y cálida, rica de una fe genuina, que ha vivido sus largos años de vida paulina con alegría y entusiasmo, sembrando a su alrededor benevolencia, amor a la vocación y positividad. Entró en congregación en la casa de Roma, el 18 de febrero de 1935, a la edad de quince años. Después de algún tiempo de formación, fue trasladada a Florencia para la difusión del Evangelio en las familias. En 1939, volvió a Roma para el noviciado que concluyó, con la primera profesión, el 3 de marzo de 1940. Según la costumbre de la época, partió inmediatamente para desarrollar la misión itinerante en la diócesis de Foggia y luego en San Benedetto del Tronto.

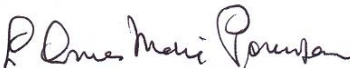
En la comunidad de L’Aquila, donde vivió durante unos diez años, de 1944 a 1954, realizó el apostolado del libro con verdadera pasión, fascinando a quienes frecuentaban el centro apostólico con su sencillez y coherencia de vida, con una sonrisa, mansedumbre y mucha dulzura.

En 1954, fue trasladada a Taranto y luego a las comunidades de Ascoli Piceno, Siena, Campobasso, Arezzo: cuarenta años intensos, pasados en librerías, en contacto con jóvenes y ancianos, sacerdotes y religiosos, seminaristas y personas de diversas culturas. Del continuo abandono en el Señor obtenía esa sabiduría evangélica que sabe intuir, captar cada necesidad, encontrar la palabra que sana, ilumina, consuela. No había realizado ningún estudio en particular y afirmaba gratamente que sabía solo dos idiomas: el italiano y el dialecto de Volturino, su ciudad natal.

Con motivo de su traslado a Taranto, tuvo la oportunidad de vivir una grata experiencia del gran corazón de Maestra Tecla. Relató, con gran detalle, la incomodidad que sentía al dejar las montañas de Abruzzo para ir a una ciudad marítima. Sintía que moriría sin sus montañas... M. Tecla, entendió perfectamente su situación y la envió a Ascoli Piceno. Hna. Santina quedó profundamente conmovida por este gesto maternal.

En Lecce, donde vivió durante diez años consecutivos, ayudó a sus hermanas con gran generosidad, infundiendo serenidad y paz en la casa. En 1994, Capodimonte fue enviada a Nápoles para continuar donándose en el empaque de productos semiacabados y en el comedor. Su compañía era agradable: siempre tenía muchas anécdotas que contar y sobre todo muchos recuerdos del tiempo pasado en contacto con M. Tecla y el Fundador. Había dejado, entre otros, este testimonio sobre la participación de su grupo de noviciado en la canonización de Gemma Galgani y Eufrosia Pelletier: "Recuerdo bien que mientras subíamos las escaleras de la basílica de San Pedro, la Primera Maestra nos hizo detenernos para un momento y nos dijo: “He aquí, ven allá arriba esos estandartes de las nuevas Santas? Recuerden que todas estamos llamadas para ir allá. ¡Debemos hacernos santas!”.

Desde 2018 se encontraba en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano. No tenía enfermedades particulares pero advertía que el paso a la vida eterna se acercaba. Estaba lista para acoger la venida del Esposo y le agradecía cada día por el gran don de la vida. Su misma existencia era un canto a la vida, el más hermoso testimonio vocacional. El paso a la *otra orilla* llegó en paz: al término de la cena pasó repentinamente allá... a la orilla de la luz, de la alegría, de la comunión total con su Dios. Expresamos a esta querida hermana toda la gratitud y le encomendamos la intención que tenía prioridad en su corazón: el don de las vocaciones para que la Palabra corra y sea anunciada en todas partes del mundo. Con afecto.


sr Anna Maria Parenzan

Roma, 8 novembre 2022